

Larry Villanueva: El cuarto de al lado o una historia sobre el vibrador.

Max Barbosa -www.TeatroenMiami.com

Wednesday, 08 August 2018 05:34



El cuarto de al lado o una historia sobre el vibrador, de la dramaturga Sarah Ruhl (24 de enero del 1974), dirigido por Larry Villanueva y bajo la producción de Alexa Kuve, continúa en escena hasta el próximo día 12. Actúan: Jennifer Rodríguez (Sra. Givings), Ariel Texidó (Dr. Givings), Anna Sobero (Annie), Juan David Ferrer (Sr. Daldry), Reina Ivis Canosa (Sra. Daldry), Yani Martín (Elizabeth) y Héctor Medina (Leo).

Al cotejar el texto original con la puesta en escena se hace evidente que el equipo de realización de Arca Images, entidad productora, respeta el espíritu y propósito de aquel. De ahí la suntuosa escenografía concebida por Pedro Balmaseda y Jorge Noa que nos sitúa en una próspera residencia que bien pudiera estar a las afueras de New York, específicamente en Saratoga Springs durante 1880, según propone Sara Ruhl.

Dicha escenografía, en sí misma, es vital para el desarrollo de las acciones porque los personajes se mueven en el tiempo y espacio que les pertenece, contribuyendo a la credibilidad del suceso. Ambos realizadores, Pedro y Jorge, diseñaron, además, el vestuario que el elenco asume como propio para enfatizar el profesionalismo actoral que expresan. Cada intérprete logra individualizar al ser que incorpora; habitual en los buenos actores, intengrándose al ritmo que propician los sucesos simultáneos en los tres espacios que conforman la escena. Es innecesario destacar la labor de uno por encima de los otros: el nivel es homogéneo. Por supuesto, el diseño de luces de Carlos Repilado enfatiza las atmósferas, conformando un acto de metateatralidad a modo de afirmar la relación ficción-realidad. Es decir: lo teatral.

Con Larry Villanueva conversamos:

¿Intentas reflejar la época como tal?

La época de *El Cuarto de al Lado* o *una Historia Sobre el Vibrador*, es necesaria para contar la historia. Es parte de lo que en el teatro llamamos “*las circunstancias dadas*.” Esto marca un camino a seguir en la dirección y en la actuación. Aunque el tema de la obra sea universal y esté aún vigente, no sería igual contarlo desde el siglo XXI. Perdería encanto ya que los parámetros de la época victoriana dictan un comportamiento. Aquí, el tema del sexo es tratado como algo clínico y frío. En el caso de *Nora*, por ejemplo, de *Casa de Muñecas* de Ibsen, que también se desarrolla en el siglo XIX, fue un escándalo cuando el personaje da un portazo al final de la obra dejando al marido. Hoy en día, en el occidente, todas las mujeres son capaces de dar un portazo y dejar a la familia sin consecuencias agudas. Además, el siglo XIX siempre me ha provocado una misteriosa curiosidad, sobretodo cuando me detengo largo rato tratando de leer a los personajes fotografiados en los retratos de la época. Recrear el siglo es cómo una fantasía que tenemos algunos actores de revivir un período en la historia.



La escenografía, ¿tiene un papel protagónico?

Estoy acostumbrado a trabajar con el mínimo de escenografía. Cuando le propusimos a Pedro Balmaseda y Jorge Noa diseñarnos el decorado, les pedí minimalismo. Ellos no me hicieron mucho caso y, enamorados de la obra, me trajeron una propuesta más elaborada de lo que esperaba. Primero me dije, “*una puerta*” *Hace tanto que no trabajo con una puerta*” Me quise dar la oportunidad de mover a los personajes en otro tipo de espacio y no puse ninguna objeción. Me entregué a la experiencia. El papel de la escenografía en esta obra es recrear el contexto necesario para contar la historia. Una escenografía muy intelectual restaría al proceso para que los personajes se desarrollen en su naturaleza.

La música es, prácticamente, inexistente...

Me gusta mucho la música en general. Sin embargo, en ocasiones cuando estoy dirigiendo una obra, no oigo nada en mi cabeza y trabajo a secas, dejando el gran silencio de la vida sin la banda sonora a la que hemos estado acostumbrados a escuchar en el cine o en el teatro. En esta obra, me pasó lo mismo hasta que los personajes comenzaron a hablarme en mis ratos libres.

Creímos ver una especie de telón transparente que sube para iniciar la puesta. ¿Es así?

Efectivamente, hay un telón de boca transparente que inicia la función. Levantarlo frente al público es cómo invitar a los espectadores a entrar a la casa. Al quitarles la cuarta pared los hago cómplices de la historia. Creo que más de unos cuantos se puedan sentir aludidos. De ahí la risa, tal vez nerviosa, del público.

El cuarto de al lado o una historia sobre el vibrador. Jueves 9, viernes 10 y sábado 11 a las 8pm. Domingo 12, 2pm. On Stage Black Box del Miami Dade County Auditorium. 2901 W. Flager St, Miami. Para reservaciones: 786-327-4539 o www.arcaimages.org

<http://www.teatroenmiami.net/index.php/articulos-max-barbosa/8224-larry-villanueva-el-cuarto-de-al-lado-o-una-historia-sobre-el-vibrador>